Escrito por: elviracaliente

Resumen:

los instintos lesbicos de mi mujer; al regresar a casa la encontre en pleno sexo lesbico con una chica

Relato:

Este sabado mi esposa elvi estaba contenta, euforica diria yo, pero no me dijo porque; era ya tarde y habiamos regresado de plaza Cuernavaca, donde tuvo un encuentro muy rico con un hombre que ahí conocimos, cuyo nombre omito por razones obvias, pero no me dijo porque de su euforia.
Un rato después me dijo algo raro; Vete un rato, dame chance, regresa en una hora o dos, has de cuenta que te mande por refrescos a Cuernavaca. Me sonrio y me dio un deliciosos beso de lengua, estaba caliente, asi que como buen marido swinger, accedi sin preguntar.
Pero les confieso que no pude aguantar la exitacion…seria chico? Chica? Pareja? Que recibiria mi Elvi?
Y regrese a la hora, entre callado, y en Salita habia ropa de mujer, no era de Elvi, la escalera estaban sus zapatillas de mi mujer, su ropa interior, todo tirado en la escalera; esto ya me es familiar pues es cuando al subir a la recamara su amante no aguanta la vision de verla contoneando las nalgas al subir, y ahí mismo le encuera todita.
Y dicho y hecho, de arriba se oian gemidos, gritos, y susurros.. me quede disfrutando ese placer auditivo por un buen rato, es algo que solo los erotomanos sabemos gozar, pues el novato hubiera subido corriendo para tratar de unirse ala fiesta de la carne… no, hay que gozar, y dejarla gozar a ella, a ellas.
Oi pues el orgasmo de la chica, no se quien era, y a los dos minuos el orgasmo de mi esposa, bien escandaloso por cierto; mi verga estaba parada al 100, y no pude mas, estalle y me moje todo.
En o como pude me seque en el bañito abajo, pasaron unos minutos, sali, y pronto escuche que la pareja reanudo su coito y acto de magia sexual …. Otra vez los gemidos, ahora si escuche a mi mujer decirle “no mi amor, mira, usa tu lengua como de vibora en mi clitoris, asi haces gozar mas a tu amante”
Y después de unos minutos subi, y vi esa escena de placer: estaba mi mujer desnuda, abriendo las piernas totalmente, y abajo, en medio de ellas, la chica dandole una mamada de pronostico, las nalgas de la chica al aire, hincada, sus brazos abriendo los muslos de mi mujer, su ano y grupa estaban al aire, eran una tentacion para penetrarla ahí mismo… mas mi esposa estaba gimiendo, los ojos entre cerrados, la boca abierta gimiendo, no se dio cuenta de que estaba yo al pie de la cama, desnudo, con mi herramienta tiesa.
Disfrute aquella vision de pelicula XXX, hasta que fue la chica quien se dio cuenta de mi presencia, y sorpresa¡¡¡ era Dulce, la hija de nuestra vecina en Cuernavaca, a quien conocimos hace unos 6 años, cuando esta chamaca tenia unos 11 o 12 años, rubia desabrida,

flaca, cuerpo sin formas, yendo a la alberca gritando con su hermano, la pecosa…y ahora, tenia enfrente de mi a toda una hembra, aquel pecho plano se habia convertido en dos hermosos y redondos senos coronados con dos aureolas café oscuro del tamaño de un dólar, unas nalgas que barbaro…. Hermosas, blancas, redondas, provocativas, unos muslos bellos, y una carita de angel, linda la chamaca, ojo azul;
“Hola señor” me dijo con una sonrisa, como si nada, a pesar de que tenia la boca llena de liquido de mi esposa, y a unos centímetros de la vagina chorreante de esta claro; me saludo como si nada.
“Hola amor, gustas?” me dijo mi mujer; al tiempo que le decia a la jovencita de escasos 18 años, “pone boca arriba, acuestate, vamos a hacer un 69 lesbi”
Y rapida la chamaca se acomodo, mi mujer se le encimo, y las dos comenzaron a comerse cada una su clítoris; como perras en brama; las dos gemian riquismo, y yo… solo me masturbaba de pie viendo esa escena electrizante…

Les cuento una cosa? Diran que soy estupido, pero…no intervine, deje que las dos hembras siguieran haciendose el amor, ..cambiaron de posiciones, hicieron las clasicas tijeras lesbicas con sus piernas entrelazadas; se comian la una a l otra literalmente; ahhh, y la chica le decia a mi mujer, para acaba r de prender la cosa “Mami Elvi, dime… instrùyeme a hacer rico el amor mamita”, lo que prendia mas el ambiente con ese toque incestuoso.

En fin, terminaron, la chica se fue, me dio un beso en la mejilla y luego, cogi riquisimo con mi mujer,,,
“Oye” vaya que esta chamaca cambio de cuerpo,, le dije a mi esposa, recuerdo a su hermano como iban a jugar a la alberca, èl era un pcoo mayor no Elvi?, le dije
Y mi mujer me dijo sonriendo “si es, mayor, y tambien soy su maestra sexual”
Una arde inolvidable, si…